



LECCIÓN 19

Mis promesas

¡Los nombres de Dios y de su ciudad, la Nueva Jerusalén escritos en ti estarán!

1

Parte 1

Pre-comprensión del tema- Actividad oral y escrita

La Biblia nos habla de la ciudad de Dios, el lugar de su presencia. ¿Puedes recordar los nombres que se le da a esta preciosa ciudad, anótalos:



Así como nosotros queremos con todo nuestro corazón estar ya ante la presencia de Dios para siempre, el Señor nos anhela, y Él ha preparado todo para recibirnos en breve. Nosotros le pertenecemos, por eso así como ahora te identificas con tus padres terrenales por el apellido, pronto tendremos el nombre de Dios y de la ciudad celestial escritos en nosotros.

Bendiciones amados hermanitos, ¡gózate porque el Rey Jesús está a la puerta. Aleluya! En este día vamos a estudiar la penúltima promesa que el Señor dejó en Apocalipsis para su iglesia santa, y que recibiremos al ser levantados en el Arrebatamiento: Tendremos escritos en nosotros el nombre de Dios y de su ciudad. Prepárate para maravillarte con este regalo.



Versículo para memorizar

"y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo..."

Apocalipsis 3:12b

Aplicación del tema

Para entender esta promesa, es necesario querido hermanito que recordemos que el Señor Jesús se comparó siempre con su Iglesia santa, los hijos de Dios, los santos; y todo lo que Él hizo y recibió, también sería para nosotros.



Te preguntará ¿qué significa esto?, pues la respuesta es la OBRA REDENTORA DE CRISTO, es decir, cuando el Señor ocupó nuestro lugar en todo, fue nuestro SUSTITUTO para librarnos del pecado, pero también para que nosotros recibamos la herencia que el Padre tiene para sus hijos.

En Juan 17 el Señor Jesucristo oró al Padre por sus discípulos. Aquí Él describe las características de su amada iglesia a punto de ser arrebatada:

1. La iglesia estaría cerca a la hora. En ese momento de la oración, el Señor estaba cerca de partir, ahora nosotros también.	Juan 17: 1
2. La iglesia estaría a punto de ser glorificada.	Juan 17:5
3. La iglesia ha guardado su Palabra.	Juan 17:6
4. La iglesia ha dado la Palabra.	Juan 17:8



5. La iglesia se ha santificado en la verdad.	Juan 17:17
6. Dentro de la iglesia somos uno por la fe y la espera de la venida del Señor, un mismo espíritu, un mismo sentir.	Juan 17:21, 23
7. La iglesia NO es del mundo, y NO está en el mundo.	Juan 17:11-12, 14, 16

Amado hermanito, esta última característica es la que se relaciona con la promesa de tener en nosotros escritos el nombre de Dios y su ciudad, la Nueva Jerusalén. Veamos:

POR SER HIJOS DE DIOS Y TENER SU PALABRA, EL MUNDO NO NOS QUIERE.



"Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo."
Juan 17: 14

POR SER SANTOS COMO EL SEÑOR, NO PERTENECEMOS AL MUNDO QUE ES CORROMPIDO.

"No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo."
Juan 17:16"

POR SER HIJOS DEL PADRE, TENEMOS SU NOMBRE.

"He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra."
Juan 17:6



Iglesia Cristiana Berea - Berea Kids



Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0

POR SER HIJOS DE DIOS TENEMOS CIUDADANIA CELESTIAL. No somos de este mundo, nuestra casa está con el Padre en la santa ciudad.

"Y ya no estoy en el mundo; más éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros."

Juan 17:11

4



Así es amado hermanito y hermanita, solo los que creen en Jesús, le aman, aman su Palabra, son santos, quieren ir a la Nueva Jerusalén y esperan al Señor el día del Arrebatamiento, tendrán VIDA ETERNA a su lado y llevaremos su nombre y el de la ciudad.

¡Qué maravilloso! ¡Tendremos un nombre celestial como el de nuestro Padre y nuestra nueva casa eterna!

Actividades

1. Lee este versículo poderoso y complementa:

Mas nuestra ciudadanía está en _____, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el _____ de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de _____ suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Filipenses 3: 20-21

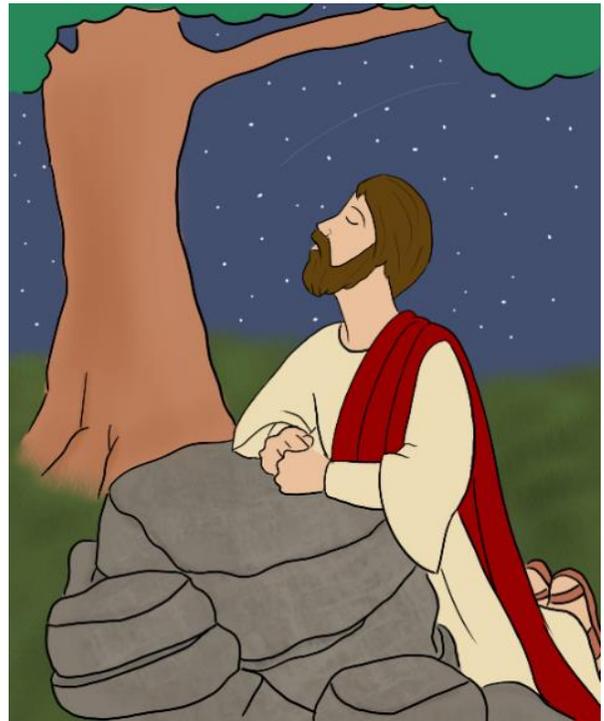


2. Vuelve a leer el versículo y responde:

- ¿De dónde es nuestra ciudadanía? _____
- ¿De dónde esperamos al Señor? _____
- ¿Qué será transformado en nosotros? _____
- ¿En qué se convertirá? _____

3. ¿Sabías que el Señor oró por nosotros hace más de 2.000 años? Sí mi hermanito, y esa poderosa oración fue para que tú y yo estuviéramos juntos con Él para siempre. Lee la oración en Juan 17:24 y dale acción de gracias al Rey Jesús por pensar en tu Salvación y Eternidad.

Blank lined area for writing.





4. Ahora busca tú solito en tu Biblia 2 Pedro 3: 12-14 y completa las palabras faltantes.

_____ y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros _____, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en _____ de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

2 Pedro 3: 12-14

6

Responde: ¿Qué palabra se repitió 3 veces?

Ahora canta con todo tu corazón "¡Yo te esperare mi Señor!" (Alabanza: "Yo te esperaré" <https://youtu.be/ByMWBIXHBQg>)

5. ¡Hagamos nuestra propia maqueta de la Nueva Jerusalén! Toma rollos de cartón o de cartulina, fomi, algodón, escarcha, pinturas, todo lo que tengas y usa toda tu imaginación y amor para crear tu maqueta y sobre ella pega un papel que diga "NO SOY DEL MUNDO NI ESTOY EN EL MUNDO".

Pon la maqueta en un lugar donde todos en tu casa vean la ciudad donde vivirás para siempre. En la última hoja encontrarás algunos modelos para que te guíes.



Oremos a Dios

Padre celestial, mi corazón se goza cuando pienso en el poco tiempo que falta para verte sentado en el trono y Jesús, mi Rey y mi Dios, que gozo es saber que te pertenezco. ¡Aleluya! No soy de este mundo, ni pertenezco a este mundo, porque soy hijo de Dios; he sido hecho partícipe de promesas eternas e incorruptibles, por tu gran sacrificio de amor Jesús, cuando moriste y resucitaste para hacerme ciudadano de tu reino. En breve me glorificarás y podré recibir las promesas eternas que ganaste para mí ¡Ven ya Señor Jesús!

7

Finaliza esta clase adorando al Señor, canta las alabanzas:

"Mis promesas" <https://youtu.be/dAPoV9UWcGM>

"Fuerte de Sion" <https://youtu.be/9tBG-eeIKfA>

"Salmo 66" <https://youtu.be/a7RQWKM7oSE>

"El ensueño de la esposa" <https://youtu.be/kq8lFdo6Kpc>





MI MAQUETA DE LA NUEVA JERUSALÉN

